

LEYENDAS MEXICANAS.



ESTA OBRA ES PROPIEDAD DEL EDITOR.

IMP. DE ANDRADE Y ESCALANTE,  
Tiburcio núm. 19.



*J. M. Roa Piñero*

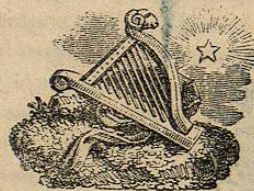
Lit. de la V. de



LEYENDAS MEXICANAS,  
CUENTOS Y BALADAS DEL NORTE DE EUROPA,

Y  
ALGUNOS OTROS ENSAYOS POÉTICOS

DE  
DON JOSÉ MARÍA ROA BÁRCENA.



MÉXICO.

EDITOR, AGUSTIN MASSE.—LIBRERÍA MEXICANA.  
ESQUINA DE LOS PORTALES DE MERCADERES Y AGUSTINOS.

1862.





FONDO HISTORICO  
RICARDO COVARRUBIA

## PRÓLOGO.

---

Siempre he creído que mucha parte de la indiferencia con que, por lo comun, acoge el público un libro de versos, proviene de los asuntos en él tratados. El entusiasmo de una oda, la delicadeza ó el chiste de un epigrama conmueven y agradan al lector; pero la terrible sucesion de algunas decenas de composiciones de este género y del llamado sentimental en que, no sin emplear variedad de metros y desleir bajo formas muy parecidas iguales pensamientos ó imágenes, enarra el coplero la historia de sus cuitas privadas y personalísimas, da al traste con la paciencia mejor templada; y piezas literarias que aisladamente vistas arrancarían aplausos, se perjudican unas á otras bajo la misma pasta de un libro cuya condicion es la del dulce, que empalaga si se le toma en abundancia.

No es esto una crítica de lo que otros hacen, sino la esplicacion de lo que yo me propuse hacer en los ensayos que hoy ofrezco al público. Sospechando, por lo que á mí me pasa, que lo que



mas le interesa es la esposicion y la accion de las costumbres, tradiciones y pasiones humanas, cuando del conjunto del cuadro y á vueltas del solaz que proporciona, se desprende alguna enseñanza histórica, moral ó religiosa, he consagrado mis pocas fuerzas á este género, y, sin faltar á la modestia, creo poder lisonjearme de que la calidad de los asuntos salvará á mi libro del naufragio á que pudiera arrastrarlo el modo con que han sido desempeñados.

La obra á que sirven de introduccion estas líneas, consta de tres partes: primera, LEYENDAS MEXICANAS; segunda, CUENTOS Y BALADAS DEL NORTE DE EUROPA; tercera, COMPOSICIONES DIVERSAS. Nada tengo que decir respecto de esta última parte; mas aventuraré breves reflexiones en cuanto á las otras dos.

En el estado actual de comunicacion y relaciones de los principales pueblos, y cuando el cristianismo y la civilizacion han difundido unas mismas ideas y establecido casi idénticas costumbres en ellos, es muy difícil que su literatura tenga otro carácter distintivo que el que llevan unas respecto de otras las razas septentrionales y meridionales, ó asiáticas y europeas y americanas; y para darla algun color local no queda mas arbitrio que recurrir á la historia y las tradiciones especiales de cada país. Aplicando esta regla, halléme una mina, abandonada hoy de casi todos los que cultivan aquí las bellas letras, no obstante haber abierto el tiro, Ortega y Rodriguez Galvan, y estar patentes las muestras de su riqueza en *Las Aztecas* de Pesado.

Mi leyenda de *Xóchitl* da idea de la destruccion de la monarquía tolteca, que precedió á las demas establecidas en el Anáhuac. Despues de consignar las tradiciones relativas á la emigracion, el viaje, la llegada, esclavitud y emancipacion de los aztecas y á la fundacion de México, trazo algunas de sus costumbres domésticas y sociales en el *Casamiento de Nezahualcoyotl*; paso á describir en *La princesa Papántzin* los presagios de

la venida de los europeos y los primeros síntomas del gran cambio efectuado con la conquista española; y no tomo del periodo colonial mas episodio que el de *La Cuesta del Muerto*, que no puede llamarse histórico por mas que, salvo cortas diferencias de tiempo y lugar, sea verdadero el suceso horrible en tal composicion relatado.

Fuera de los poquísimos asuntos por mí escogidos, quedan en nuestra historia ofreciéndose á los aficionados al romance y la novela, los altos hechos de Moctezuma I á quien daban el sobrenombre de *Flechador del cielo*; la lucha de Nezahualcoyotl para recobrar el trono usurpado á su familia; la defensa de México contra Cortés; la mediacion evangélica de los misioneros católicos en favor de los vencidos; la anarquía que siguió de pronto al triunfo de los conquistadores; la formacion gradual de nuestra sociedad; y, en suma, multitud de caracteres y situaciones en las dos grandes épocas anterior y posterior á la conquista; no faltando en días mas recientes glorias militares como la de Morelos, ni actos de heroismo como el de Bravo, ni ejemplos de enaltecimiento y desdicha como el que nos ofrece Iturbide.

Pero el deseo de dar algun color propio á mis versos no me ha impedido estraer de los tesoros literarios de la Europa Septentrional cuanto forma la segunda parte de este volúmen. La nobleza de ideas, la ternura y profundidad de afectos, lo grandioso, lo patético, no pertenecen esclusivamente á determinados tiempos y latitudes, ni la estética inquiere edad ni origen para dar acogida á cuanto lleva consigo el sello de la belleza en las producciones de la naturaleza y el arte.—Bien puedo decir que llenan tal condicion las composiciones á que me refero, cuando críticos eminentes lo han declarado y yo no he hecho otra cosa que tratar de ponerlas en nuestro idioma, valiéndome casi siempre para ello de la version francesa de X. Marmier, inteligente traductor de Goëthe, de Schiller y de los cantos populares mas notables de Suecia, Islandia, Dinamarca y Finlandia.



A estos pueblos pertenecen *El arpa maravillosa*, *La vuelta de una madre*, *La restitucion*, *el Poder de la música*, *La paz del alma*, *El Epitafio* y *El canto del ave del paraíso*, baladas y apólogos y cuentos que por su asunto andan con mas ó menos variantes en boca de todo el mundo, y algunos de los cuales hemos oído á nuestros abuelos en los alegres días de la niñez. En cuanto al *Guante* y al *Conde de Hapsburgo*, basta con decir que son de Schiller, y en elogio del *Cántico de la Campana* solo indicaré que es acaso la mejor de las obras líricas del poeta alemán.

Una prueba de que á nuestro público no disgustan las joyas de la corona literaria del Norte de Europa, tengo ya en los deseos á cuya manifestacion deben el reaparecer aquí dos de las expresadas poesías de Schiller y el *Canto del ave* (tomado de la obra de Schubert *Lo antiguo y lo moderno*) que forman parte de la coleccion de mis versos impresa en 1859.

No daré de mano á mis humildes tareas si acoge el público estos nuevos ensayos con la indulgencia y el favor que los precedentes.

J. M. Poca Bárcena.

México.—1862.

## LEYENDAS MEXICANAS.